

NOCHE URBANA Y ECONOMÍA NOCTURNA
EN AMÉRICA DEL NORTE

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
CENTRO DE INVESTIGACIONES SOBRE AMÉRICA DEL NORTE
COORDINACIÓN DE HUMANIDADES

NOCHE URBANA Y ECONOMÍA NOCTURNA EN AMÉRICA DEL NORTE

Alejandro Mercado Celis
Edna Hernández González
(editores)



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
Centro de Investigaciones sobre América del Norte

México, 2020



Catalogación en la publicación UNAM. Dirección General de Bibliotecas

Nombres: Mercado, Alejandro, 1962-, editor. | Hernández González, Edna, editor.

Título: Noche urbana y economía nocturna en América del Norte / Alejandro Mercado Celis, Edna Hernández González (editores).

Descripción: Primera edición. | México : Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América del Norte, 2020.

Identificadores: LIBRUNAM 2105008 | ISBN 978-607-30-4722-7.

Temas: Vida nocturna -- Aspectos económicos -- América del Norte. | Vida nocturna -- América del Norte. | Vida urbana -- Aspectos económicos -- América del Norte.

Clasificación: LCC GT3408.N63 2020 | DDC 307.76—dc23

Primera edición, diciembre de 2020

D.R. © 2020 UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
Ciudad Universitaria, alcaldía Coyoacán,
C. P. 04510, Ciudad de México.

CENTRO DE INVESTIGACIONES SOBRE AMÉRICA DEL NORTE
Torre II de Humanidades, pisos 1, 7, 9 y 10
Ciudad Universitaria, 04510, Ciudad de México.
Tels.: (55) 5623 0000 al 09
<http://www.cisan.unam.mx>
cisan@unam.mx

ISBN UNAM: 978-607-30-4722-7

ISBN UBO: 978-2-9552334-2-9

Diseño de la portada: Patricia Pérez Ramírez
Ilustración de portada: Santiago Solís Montes de Oca, @santiagosolism

Este libro fue dictaminado con el método de doble ciego y ha seguido lineamientos rigurosos de edición académica. Para mayor información sobre nuestros procesos y nuestro comité editorial, véase <http://www.cisan.unam.mx/publicaciones.php> o escriba a cpublicacionescisan@gmail.com

Prohibida la reproducción parcial o total, por cualquier medio conocido o por conocerse, sin el consentimiento por escrito de los legítimos titulares de los derechos.

Impreso en México / Printed in Mexico

ÍNDICE

Presentación	9
<i>Alejandro Mercado Celis</i> <i>y Edna Hernández González</i>	
INTRODUCCIÓN A LOS ESTUDIOS DE LA NOCHE URBANA	19
La noche urbana	21
<i>Will Straw</i>	
ACCESO A LA NOCHE URBANA	43
Derecho a la no discriminación y derecho a la ciudad: dos fragmentos de noche urbana en México y Estados Unidos.....	45
<i>Mario Alfredo Hernández Sánchez</i>	
La accesibilidad y la noción de género en el estudio de la(s) noche(s) urbana(s)	71
<i>Edna Hernández González</i>	
La noche oficial de la Ciudad de México, ¿para qué y para quién?.....	89
<i>Yolanda Macías</i>	
APROPIACIONES Y REPRESENTACIONES DE LA NOCHE URBANA	111
Noche de hielo, noche de fuego	113
<i>Graciela Martínez-Zalce</i>	
La noche urbana en imágenes. Un recorrido por las fotografías nocturnas del centro histórico de la Ciudad de México.....	131
<i>Violeta Rodríguez y Carlos Fortuna</i>	

Noche de luz, sonido y aroma en la Ciudad de México	153
<i>Juan Rogelio Ramírez Paredes</i>	
Interpretar la ciudad: el renacimiento del <i>burlesque</i> de Montreal vs. el Quartier des Spectacles	177
<i>Sunita Nigam</i>	
Gestionar la urbe que no duerme: la evolución de la gobernanza nocturna en la ciudad de Nueva York	195
<i>Andreina Seijas J.</i>	
ECONOMÍA NOCTURNA	215
Geografía urbana de la economía nocturna en la frontera México-Estados Unidos. El caso de las ciudades de Tijuana y San Diego	217
<i>Alejandro Mercado Celis</i>	
Revitalización y economía nocturna en el centro histórico de Culiacán. El caso del Paseo del Ángel.....	245
<i>Jessica Yanet Soto Beltrán</i>	
Turismo norteamericano y economía nocturna en la regeneración urbana del centro histórico de Mazatlán	267
<i>Miriam Nava Zazueta</i>	
Economía nocturna en el proceso de revitalización urbana de Wynwood en Miami-Dade, Florida	295
<i>Verónica Guadalupe Payán Quiñónez</i> <i>y Miriam Nava Zazueta</i>	
ANEXO I	317
Résumés des chapitres en français	319
Semblanzas de los autores	337

PRESENTACIÓN

La noche en las ciudades contemporáneas es parte sustancial de la vida social de los individuos. Como tal, es necesario reconocer su relevancia para entender los procesos urbanos en su ciclo de veinticuatro horas. El dominio de las actividades diurnas en los estudios urbanos se traduce en una ausencia de la noción de temporalidad(es) al momento de analizar las dinámicas de la ciudad. La construcción oposicional de la noche como un tiempo-espacio contrario al día, en el que el trabajo, la educación y la movilidad se reducen para dejar a las ciudades en un estado de latencia, de silencio, de sueño es, en todo caso, limitada. La noche está llena de actividad, de significados, de realizaciones económicas, políticas, culturales y sociales. La forma en la que entendemos la noche como sociedad marca la forma en la que los diferentes grupos sociales y los individuos pueden acceder o ser excluidos de aquélla. En este volumen buscamos abrir un espacio de debate académico para discutir colectivamente la noche urbana a través de estudios de caso en diferentes ciudades de América del Norte, con el objetivo último de ofrecer un mejor entendimiento de la nocturnidad social y de impulsar una vida nocturna rica culturalmente, equilibrada en sus tensiones políticas y sociales, así como generadora de riqueza económica.

El libro abre con el influyente texto de Will Straw, como una introducción teórica general a los estudios de la noche urbana, que se publica por primera vez en español. Straw hace una revisión e interpretación de la evolución de los estudios de la noche en Norteamérica y Europa. Aquí brinda un contexto fundamental para el desarrollo del libro, pues las tres partes que lo componen y sus correspondientes capítulos se ubican dentro de los grandes ejes que Straw describe. El autor ubica cuatro grandes corrientes en los estudios de la noche urbana: el primero es un enfoque histórico en el que se enfatizan las transformaciones en las prácticas culturales de la nocturnidad,

por el efecto de la urbanización, la democratización y la entrada de nuevas tecnologías, como la iluminación pública. El segundo campo lo identifica con un método de estudio en el que se piensa la noche como una dimensión particular, un territorio diferente al territorio del día, como una materialidad que transforma, lo que percibimos durante las horas de iluminación natural. El tercer campo se refiere a la noche como un área de acción política y de intervención-regulación gubernamental. Aquí entra la conflictiva necesidad de regular y estimular la actividad nocturna, tan en auge en la política urbana de nuestros días. También aquí inciden el activismo ciudadano y la política de identidades, en la que diferentes grupos buscan un derecho al acceso de la noche como espacios de autoafirmación y creación de comunidad. Finalmente, Straw identifica el campo de estudio del arte y la noche, en el que entran el análisis de la interpretación de la noche y sus representaciones, la actividad artística y sus ciclos de veinticuatro horas, y la producción artística que cuestiona y juega con la división del día y de la noche.

La primera parte versa sobre la cuestión del acceso de los individuos y los grupos sociales a la noche urbana. Los capítulos que la integran formulan y responden a preguntas sobre quién tiene acceso a los espacios y entretenimiento nocturnos, qué está permitido y prohibido, quién y cómo se regulan las actividades nocturnas, qué impactos tienen estas regulaciones sobre los diferentes grupos y espacios urbanos. Éste es un área particularmente importante y en desarrollo, pues se requiere de políticas que permitan y promuevan un acceso inclusivo a grupos con prácticas e identidades diversas.

En “Derecho a la no discriminación y derecho a la ciudad: dos fragmentos de noche urbana en México y Estados Unidos”, Mario Alfredo Hernández Sánchez conjunta dos ideas fundamentales en las que se debaten la política urbana de las ciudades contemporáneas: el derecho a la no discriminación y el derecho a la ciudad. Su objetivo es conjuntar ambos conceptos, para lo cual argumenta que la noche, en tanto espacio público, se crea y experimenta a partir de la interacción entre las identidades y poblaciones que han creado la noche, a partir de una lógica incluyente y desmitificadora de los prejuicios y estigmas. Su argumento se basa en la comparación de dos autores: uno mexicano y otro estadounidense, que piensan a la noche desde dos posiciones distintas. Por una parte, Osorno (2014) restituye una historia de la noche en la Ciudad de México (CdMx), como una dinámica libertaria y promotora de las libertades y derechos sexuales; mientras que Crary (2014),

desde una posición neoliberal, habla de la liberalización de la noche como un espacio de trabajo continuo, consumo constante, en donde lo lúdico está erradicado. Hernández Sánchez lee a Osorno (2014) como un llamado a la colonización de espacios, como una configuración espacial del derecho a la no discriminación; en tanto que Crary (2014) llama a la institución de una noche que transpola la actividad diurna “la noche urbana permanente como última utopía de la razón neoliberal”.

En “La accesibilidad y la noción de género en el estudio de la(s) noche(s) urbana(s)” Edna Hernández González continúa la discusión sobre el acceso de la noche desde un enfoque de género. Desde esta posición analiza cómo afecta y se negocia la práctica y la apropiación del espacio urbano, a partir de dos elementos: uno tangible (la infraestructura de iluminación) y otro intangible (la percepción de seguridad a inseguridad por medio de mapas mentales). Con este enfoque y esas herramientas, Hernández González encuentra una serie de prácticas complejas con las que las mujeres de su estudio deambulan y ocupan ciertos espacios en la noche. Un aspecto interesante es que, si bien existen barreras formales e informales para que las mujeres accedan universalmente al espacio urbano nocturno, hay ciertos roles permitidos que generan espacios de seguridad para los noctámbulos en general, tal es el caso de las mujeres que venden alimentos en la calle y espacios públicos; ellas se convierten en islas de lugares iluminados y de sociabilidad nocturna, que en lo general se perciben como seguros por ellas y por sus consumidores. Éste es uno de muchos ejemplos con los que este trabajo nos permite adentrarnos en las diferencias de género y la noche urbana.

Por otra parte, Yolanda Macías, en “La noche oficial de la Ciudad de México, ¿para qué y para quién?”, profundiza en la construcción histórica de una regulación gubernamental permeada por una visión punitiva y de control del entretenimiento nocturno, visión que, explícita e implícitamente, identifica grupos sociales específicos que deben ser ya sea “controlados” o “protegidos” en su acceso a la noche urbana. Estos grupos son los pobres, las mujeres y los jóvenes. Mientras que la estrategia de control y de supervisión de los espacios de ocio nocturno permanece desde el siglo XIX hasta nuestros días, actualmente el gobierno de la CdMx promueve actividades nocturnas centradas en el consumo cultural, lo que esteriliza la oferta nocturna y la aleja del consumo del alcohol y de otras prácticas percibidas como peligrosas; se abre así una “noche oficial”, que no busca mejorar las condiciones de acceso y seguridad

de la noche del entretenimiento: ese tiempo de fiesta, de baile y de consumo de alcohol. Esa noche permanece atrapada entre el control punitivo, la corrupción de las autoridades y el crimen organizado. En estas condiciones, la percepción moralista de que la noche es insegura y que quien sale de noche se expone al peligro voluntariamente —léase, sobre todo, la victimización de las mujeres y los jóvenes que sufren algún crimen en la noche— se afirma a sí misma y se consolida en la política pública ineficiente y contradictoria de control y castigo.

El primer trabajo de la segunda parte se destina al estudio de las representaciones y apropiaciones de la noche. Graciela Martínez-Zalce, en “Noche de hielo, noche de fuego”, aborda el estudio de la representación de la noche y su identificación con la inseguridad, lo marginal, lo incierto. Ella analiza dos producciones audiovisuales: una película de ficción y un videoarte, el primero ambientado en la frontera canadiense con Estados Unidos; el segundo, en la frontera mexicana con Estados Unidos. El texto parte de la premisa de que el cine sobre fronteras privilegia lo ilícito, al representar estos lugares e indaga si la noche dentro de sus narraciones refuerza o debilita este estereotipo. En el análisis de Martínez-Zalce encontramos que ambos proyectos fílmicos comentan y utilizan la noche como un elemento que remarca la inseguridad que implica habitar la noche fronteriza. La autora encuentra también que la oscuridad acentúa otros procesos, como la precariedad y la pobreza. La utilización de la noche como un elemento narrativo es central para entender la percepción social y los imaginarios que pueblan a quien deambula en el espacio-tiempo de la noche urbana.

El trabajo de Violeta Rodríguez y Carlos Fortuna, “La noche urbana en imágenes”, estudia las representaciones de la noche a través de imágenes fotográficas del centro histórico de la CdMx. Ellos utilizan fotografías obtenidas en archivos históricos visuales y en la red social Instagram para mostrar los discursos y narraciones que estas imágenes condensan y nos comunican sobre la noche urbana. El conjunto de imágenes se agrupa en tres dinámicas nocturnas: 1) la iluminación y su estética, 2) la captura del movimiento o navegación de la noche y 3) el consumo y sociabilidad de la noche. Este trabajo hace aportaciones metodológicas en tanto que involucra la representación de la noche que los individuos que la consumen suben en sus redes sociales, y también aporta, en tanto que cada imagen expresa subjetividades individuales y colectivas, sobre un mismo espacio urbano en la noche.

Juan Rogelio Ramírez Paredes, en “Noche de luz y sonido en la Ciudad de México”, continúa con el análisis de prácticas nocturnas que configuran culturas urbanas de la noche y que se apropian de espacios y les dan significado. Ramírez Paredes construye dos conceptos: identidades sociomusicales y espacios sociomusicales. El primero designa a los individuos que se vinculan estrechamente con un determinado género musical, en tanto que el segundo designa los lugares donde, continua o intermitentemente, se dan interacciones sociales marcadas predominantemente por la música. A partir de esta propuesta teórica, el autor recupera la historia de un estilo de música, el High Energy, y las prácticas sociales en torno de esta música, así como los espacios urbanos donde ha tomado forma desde hace varias décadas. El High Energy tiene rasgos muy interesantes, que nos hablan de la complejidad y riqueza de significado de la vida nocturna. Por una parte, el High Energy se ha manifestado en el uso de la calle, sobre todo en colonias populares, para realizar encuentros de luz y sonido; la ocupación de este espacio público y la diversidad de sus participantes permite a Ramírez Paredes concluir que el High Energy es una forma de entretenimiento, “pero también una forma de resistencia social” ante la segregación social que los altos costos de los lugares para bailar imponen en la Ciudad de México.

En “Interpretar la ciudad: el renacimiento del *burlesque* de Montreal vs. el Quartier des Spectacles” de Sunita Nigam, encontramos dos elementos centrales en el estudio de la noche urbana en las ciudades contemporáneas: por una parte, el significado social y político de ciertas formas de entretenimiento nocturno, y el significado y memoria que estas actividades dan al espacio urbano. Nigam reconstruye la historia del *burlesque* en Montreal, y muestra cómo este estilo de entretenimiento nocturno combinaba una serie de prácticas sociales complejas que iban más allá del espectáculo erótico, para ser espacios de crítica política, social y de género. Una vez prohibido el *burlesque*, se favorecieron actividades como el *strip-tease*, que eliminó toda la parte creativa, crítica y reivindicatoria de las mujeres que daba el *burlesque* a públicos racial y étnicamente mixtos, así como a las mujeres que consolidaban carreras artísticas en este medio. La memoria del *burlesque* marcó el espacio urbano de la ciudad de Montreal; sin embargo, ante los embates de la gentrificación, muchos de los lugares icónicos fueron destruidos para establecer un desarrollo de distritos culturales y de comercio. Actualmente, activistas urbanos y de la diversidad sexual recuperan la

historia y recorren la ciudad mostrando parte de la historia nocturna de Montreal.

Andreina Seijas J., en “Gestionar la urbe que no duerme: la evolución de la gobernanza nocturna en la ciudad de Nueva York”, analiza el caso de la vida nocturna de Nueva York y los cambios regulatorios que han marcado la apropiación del entretenimiento nocturno por parte de sus residentes. La historia de Nueva York muestra una de las transformaciones fundamentales de la regulación de la noche en las ciudades contemporáneas globalizadas. Se ha pasado de un enfoque profesionalista, con un énfasis de estricto control policial, a un marco de promoción de la vida nocturna (mercadotecnia de la nocturnidad), así como de la mediación entre autoridades gubernamentales y una diversidad de actores involucrados en la gobernanza del entretenimiento nocturno. Desde esta óptica, Seijas describe cómo la “Ley Cabaret”, promulgada en 1926, prohibió que los negocios nocturnos permitieran bailar, tener espectáculos musicales, e incluso músicos en vivo o grabados. Esta ley prohibicionista marcó la ciudad hasta 2017, cuando se derogó. Actualmente, la ciudad de Nueva York ha creado un departamento gubernamental y un consejo ciudadano para impulsar el entretenimiento nocturno, ahora con una óptica incluyente y abierta hacia sus residentes; no obstante lo anterior, décadas de políticas y regulaciones restrictivas enfocadas a la vigilancia y la prohibición han dejado capas regulatorias que se sobreponen y complican el impulso al entretenimiento nocturno.

De igual manera, los involucrados en promover la vida nocturna carecen de entrenamiento y experiencia en la gestión de las ciudades de noche, esto no es una deficiencia de quien ha sido elegido para participar en estos organismos, más bien es una carencia generalizada en los programas de planeación urbana y de los profesionales que la ejecutan. El trabajo de Seijas nos invita a realizar investigación comparativa sobre los marcos regulatorios que se han ido estableciendo, desmantelando y mezclando en las ciudades globales del Norte y del Sur globales.

La tercera y última parte del libro analiza la economía nocturna, que abarca los negocios orientados al entretenimiento nocturno. La noche como espacio de socialización genera uno económico, en el que se entremezclan un conjunto de procesos económicos, sociales y culturales. En los trabajos incluidos en esta parte, se analiza la relación entre el espacio urbano y la economía nocturna, tanto en su papel de agente de transformación urbana

(tanto de revitalización como de deterioro), y en tanto producto de las fuerzas socioculturales que se expresan en la distribución de esta actividad en la estructura urbana.

El texto de Alejandro Mercado Celis, “Geografía urbana de la economía nocturna en la frontera México-Estados Unidos. El caso de las ciudades de Tijuana y San Diego”, presenta un esquema teórico de las diferentes expresiones espaciales que la economía nocturna toma en una ciudad, para criticar la identificación que comúnmente se hace entre distritos urbanos y escenas culturales. Su autor propone analizar el funcionamiento de la economía nocturna no como espacios fijos claramente diferenciados, sino como una red dinámica en la que se sobreponen escenas culturales que conectan a los negocios del entretenimiento nocturno localizados en diferentes distritos, corredores y espacios insulares en una ciudad. Con base en este esquema, Mercado analiza las ciudades fronterizas gemelas de Tijuana y San Diego, con el objetivo de estudiar el efecto de la frontera internacional en la distribución espacial de un segmento de la economía nocturna, que es la escena de la música alternativa. Su investigación indica que, efectivamente, existe una red de lugares con cierto nivel de conectividad entre ambas ciudades, o lo que se denominaría una escena musical transfronteriza, pero que se expresa en dos redes independientes, con una espacialidad intraurbana propia. Este trabajo invita a pensar la noche urbana y sus efectos sociales y culturales en la interacción de las ciudades fronterizas norteamericanas que históricamente han compartido sus vidas nocturnas.

El artículo de Jessica Yanet Soto Beltrán, “Revitalización y economía nocturna en el centro histórico de Culiacán. El caso del Paseo del Ángel”, estudia el tema de la promoción de la economía nocturna como instrumento para la revitalización urbana en los cascos y centros históricos. El estudio de caso se ubica en la ciudad de Culiacán, Sinaloa, donde, por una parte, el centro histórico ha sufrido diferentes procesos de deterioro y, por la otra, la violencia ha impactado por épocas la vida nocturna de esa ciudad. Soto Beltrán analiza el resultado de haber implementado un proyecto de desarrollo urbano conocido como Paseo del Ángel, el cual tomó como base la promoción de restaurantes y bares, pero también de actividades culturales, en una calle cerrada al tráfico vial los fines de semana por las noches. El caso es revelador, en tanto que muestra una serie de contradicciones entre la implementación de una política de desarrollo urbano y la falta de seguimiento en el proceso

que se desencadena. El Paseo del Ángel tuvo éxito en su primera etapa, al lograr que se abriera un número importante de negocios y de que el distrito atrajera consumidores que ocuparon la calle y los negocios. Al paso del tiempo, la política gubernamental no atendió transformaciones complementarias en el ámbito regulatorio y de mantenimiento de la infraestructura urbana. La falta de atención por parte de las autoridades locales ha provocado que aparezcan conflictos entre residentes y negocios, así como un deterioro del espacio urbano, que ha causado una alta inestabilidad en los negocios de la zona.

En “Turismo norteamericano y economía nocturna en la regeneración urbana del centro histórico de Mazatlán”, Miriam Nava Zazueta aborda el tema central de la relación entre el turismo y la economía nocturna. Su caso de estudio es la ciudad de Mazatlán, uno de los centros turísticos más antiguos de México y que ha pasado por diversos ciclos de crecimiento y estancamiento a lo largo de su historia. Mazatlán también tiene la característica de que, en las últimas décadas, su turismo está casi en su totalidad compuesto por personas provenientes de Canadá y Estados Unidos, lo que ha dejado un claro vínculo de esta ciudad con estos países. Nava Zazueta nos explica que, a finales del siglo xx, la oferta de Mazatlán se había enfocado al turismo del “todo incluido”, lo que generó una “burbuja turística”, en la que los visitantes eran retenidos en los hoteles y segregados del resto de la ciudad. A principios del siglo xxi, se desencadenó un proceso de regeneración urbana del centro histórico de Mazatlán, que rápidamente se tornó un distrito cultural, gastronómico y de vida nocturna. En su investigación, Nava Zazueta encuentra que en ese distrito hay una confluencia importante de la población local y del turismo extranjero, que ha convertido a esta zona en uno de los espacios más dinámicos (en términos económicos) de la ciudad. La oferta nocturna de entretenimiento, como los bares, clubes, cafés, restaurantes y galerías, enmarcados en las calles estrechas y arboladas, junto con su plaza Machado, con una estética colonial mexicana, son ahora el principal atractivo turístico para los turistas norteamericanos y pobladores locales. Este proceso de revitalización y desarrollo de la economía nocturna captó una mayor derrama económica del turismo fuera de la “burbuja turística”, y ha dotado a los locales de un espacio para la vida nocturna y el consumo cultural.

Cierra esta tercera parte (y el volumen en general) con otro estudio de revitalización urbana conectado con la economía nocturna: “Economía nocturna en el proceso de revitalización urbana de Wynwood en Miami-Dade,

Florida”, a cargo de Verónica Guadalupe Payán Quiñónez y Miriam Nava Zazueta, quienes estudian el caso del distrito de Wynwood, Miami, Florida, inicialmente ocupado por residentes de clase trabajadora y por espacios para bodegas y manufactura, que fue revitalizado con una estrategia de atracción de artistas y actividades conectados con el arte y la cultura. Al igual que en otros casos, este distrito ha tenido éxito, en buena medida, por la vida nocturna que se desencadenó y que, como muestran Payán y Nava, ha generado impactos económicos, sociales y estéticos positivos en la zona de estudio. En este caso de Estados Unidos, como en los de México y Canadá (ya analizados en otros capítulos del presente volumen), los distritos nocturnos presentan una serie de contradicciones, en tanto generadores de conflictos sociales que deben estudiarse con mayor profundidad y detalle, en el contexto regulatorio e institucional de cada país y ciudad.

Esperamos que este trabajo colectivo contribuya a sentar un precedente, temática y teóricamente, para impulsar la investigación de los estudios de la noche desde México, con una perspectiva internacional. Pensamos que sostener un diálogo con investigadores, temas y casos de otros países es particularmente relevante, pues las interacciones sociales son un producto cultural geográficamente diferenciado e históricamente construido, de aquí que la riqueza y diferencias de la vida nocturna de cada ciudad sean aspectos que se deben comprender desde los estudios urbanos.

En otro orden, los vínculos entre las ciudades norteamericanas tienen que ver con un intenso flujo turístico, mediático y migratorio. Las prácticas nocturnas de consumidores, productores y reguladores también se dan tras la experiencia de haber visto, vivido o dialogado con lo que sucede en esas ciudades. Particularmente los estudios de la noche en las ciudades fronterizas de Norteamérica constituyen un caso especial y deben estudiarse más detenidamente. Por último, queremos también estimular y promover los estudios de la noche desde la literatura, el cine y otras disciplinas artísticas, en conjunción con la sociología y los estudios culturales, pues sólo con una mirada interdisciplinaria haremos justicia a la complejidad de la vida urbana nocturna contemporánea.

*Alejandro Mercado Celis
Edna Hernández González*

Fuentes

CRARY, J.

2014 24/7. *Late Capitalism and the Ends of Sleep*. Nueva York: Verso.

OSORNO, G.

2014 *Tengo que morir todas las noches. Una crónica de los ochenta, el underground y la cultura gay*. México: Debate.